

Este documento, dirigido a periodistas dedicados a la difusión de información agrícola, pone atención en sus discursos y propone un ejercicio sobre la base de una experiencia en el ámbito institucional. El análisis se centra en la sección *Campo y Tecnología* del diario Los Andes, y presenta una serie de conclusiones desarrolladas a partir de la evaluación de algunas propuestas del Estado.

ANÁLISIS DE UNA PÁGINA DE CAMPO Y TECNOLOGÍA

Este documento se dirige a un grupo de colegas periodistas dedicados a la difusión de información agrícola. Su autor pretende llamar la atención sobre un tema en el que viene trabajando desde hace años: la cuestión del discurso. ¿Qué recursos discursivos son puestos en juego por quienes trabajan en el periodismo agrícola? No tenemos todavía la respuesta a esta pregunta. Lo que ofrecemos aquí es un ejercicio de análisis, apoyado en una experiencia anterior en otro ámbito de la comunicación relacionada con el mundo rural: el de las instituciones.

En efecto, venimos trabajando en la lectura de materiales dirigidos a personas del agro por organizaciones no gubernamentales y gubernamentales, a fin de comprobar qué se está diciendo realmente, qué propuestas se hacen llegar, qué soluciones se plantean a los problemas. Hemos encontrado ciertas constantes que queremos presentar, pero para ello necesitamos revisar algunos conceptos.

Conceptos generales

El siguiente esquema de análisis resulta útil solo para un primer acercamiento. En un trabajo más detenido habría que poner en juego otros elementos. De todas formas, a los fines de un primer análisis, consideramos válidas estas propuestas.

- Eje de la información: ¿sobre qué carriles se mueve la información? ¿Cuáles son los temas centrales? Ejes de información suelen ser la tierra, la tecnología, la producción, las exportaciones, las enfermedades de los cultivos o de los animales.
- Emisores privilegiados: aquéllos a quienes el periodista apela para dar credibilidad, valor a su información. Por ejemplo: instituciones de investigación, ingenieros agrónomos, directivos de asociaciones, entre otros.
- Destinatarios de la información: ¿los hombres y mujeres del campo en general? ¿Pequeños y medianos productores? ¿Profesionales de la agricultura? ¿Empresarios? ¿Estudiantes?

- Competencia: utilizamos este término en el sentido de “ser competente para”. ¿Qué tipo de competencia es necesaria para solucionar determinado problema? Mencionemos algunas: competencia tecnológica, competencia empresarial, competencia organizativa, competencia financiera, competencia por el saber (es decir, por haber estudiado). ¿Quiénes poseen la competencia? Este es un punto fundamental. Los discursos atribuyen competencias a ciertas personas e instituciones: también a países, a organizaciones internacionales. Pero a la vez niegan competencias. Hay seres que son presentados sistemáticamente como si carecieran de ellas. La mujer, por ejemplo, como veremos más adelante. Esa desigual distribución de las competencias abarca no sólo los materiales que nos ocupan, sino la gran mayoría de los discursos sociales.
- Juegos de antítesis: este recurso discursivo ha atravesado toda la historia de Occidente y no cesa de aparecer. Antítesis en nuestro ámbito son: pasado y futuro, campo y ciudad, competencia e incompetencia, topía (esto es, situación actual) y utopía (propuesta de solución), ignorancia y conocimientos; incultura y cultura, entre otras.
- Modalidades del discurso: descriptiva, explicativa, de divulgación, científica. Tenemos muchos ejemplos de materiales de divulgación colmados de términos técnicos.

Hasta aquí los conceptos generales. Agrupémoslos para tenerlos presentes:

- Ejes de la información
- Emisores privilegiados
- Destinatarios de la información
- Competencia
- Juegos de antítesis
- Modalidades del discurso

Propuestas institucionales

Como el propósito de este documento es analizar ejemplos de periodismo agrícola, presentaremos algunas de las conclusiones a las que hemos llegado luego de evaluar propuestas institucionales, en especial del Estado.

En lo que a ejes de la información se refiere, hemos encontrado una acentuada preferencia por los productos, por lo que se espera de los agricultores, dentro del contexto nacional e internacional, por encima de la vida misma de la gente.

Los emisores privilegiados son casi siempre las instituciones, los profesionales. Difícilmente un agricultor aparece como fuente de información para otros, y cuando lo hace está representando a alguna institución.

A menudo no se tiene claro a quién se dirige la información; suele apreciarse una falta de interlocución con los destinatarios, por lo que el discurso tiende a estereotiparse para referirse a una suerte de abstracción. La mayor parte de los materiales se dirige al agricultor adulto, jefe de familia, como si él fuera la única fuente de producción (insistimos: *fuentes de producción*, buena parte de los mensajes son de corte productivista).

Es en relación con la competencia donde hemos encontrado no pocos problemas. Muchos mensajes niegan abiertamente toda competencia al agricultor, para atribuírsela exclusivamente a los profesionales o a los representantes de las instituciones. La cadena de incompetencias se organiza de la siguiente manera: la mujer es la que menos sabe y la que menos puede actuar, aparece casi siempre para cometer errores o para hacer preguntas tontas; luego viene el agricultor y por fin el técnico que detenta toda la información.

Un ejemplo de esto figura en una fotonovela llamada "Salvaste a tu hermanita". Una pequeña está enferma y su mamá no se da cuenta de la gravedad del mal. Es un hermanito quien insiste una y otra vez hasta que consigue que su madre lleve a la niña al centro de salud donde logran salvarla. Y todo ello gracias a un chico de 10 años. La competencia de la madre se ha desplazado al niño. Bella imagen; pero hay un detalle, el chico es alfabeto y su madre analfabeta. Sólo alguien que ha accedido a ese instrumento está en capacidad de reconocer una enfermedad, de nada le sirve a la madre la experiencia acumulada, aunque sea por el hecho de haber criado al pequeño héroe.

La competencia tecnológica aparece como la clave para solucionar todos los problemas rurales; máquinas, fertilizantes, hallazgos científicos que abren caminos a cualquier tipo de milagro.

Los juegos de antítesis están casi siempre presentes. En el ejemplo anterior la competencia y la incompetencia, que equivale a alfabeto - analfabeto, ignorancia - conocimiento, incultura - cultura. Pero hay otras como ciudad - campo (en los discursos dirigidos a evitar la migración a los centros urbanos), atraso - progreso; presente - futuro (ésta última aparece a cada rato, en campañas de alfabetización, en propuestas de modernización, en discursos políticos).

En cuanto a las modalidades discursivas hay materiales que parecen haber sido hechos para lucimiento de la institución y no para solucionar problemas de nadie. Recuerdo folletos de unas cuatro páginas que incluyen casi media de currículum de los autores y de datos de la entidad.

Todas las expresiones que hemos incluido en las líneas anteriores "a menudo", "suele", "casi siempre" no son caprichosas. No tenemos ningún interés en lanzar afirmaciones que se pretendan definitivas. En 1986 coordinamos a través de CIESPAL, en Ecuador, una investigación en 14 países de la región sobre materiales educativos, y muchos de ellos no se alejaron demasiado de lo

que aquí estamos presentando. Pero una generalización sólo será posible a través de una investigación más amplia.

Y además, encontramos experiencias muy ricas basadas en un acercamiento a la población y en una mayor participación de los destinatarios de los mensajes; no podemos, por lo tanto, juzgar en bloque a todas las instituciones.

Una página de Campo y Tecnología

Nuestro análisis se centró en la sección Campo y Tecnología, que cada domingo ofrece el diario Los Andes, de Mendoza, Argentina. Este medio de difusión tiene un promedio de 70.000 ejemplares al día, el cual se aumenta en unos 150.000 los domingos. Precisamente cada domingo aparece la página que nos ocupa. La muestra alcanza a cinco publicaciones, desde el 4 de septiembre al 2 de octubre de 1988.

Aclaración importante: no estoy juzgando a nadie, y mucho menos a un medio de comunicación para el cual trabajé en la década del 60 y en el cual me formé como periodista. Me limitaré a presentar lo que los materiales dicen como una forma de acercarnos al problema del discurso dedicado a sectores rurales.

Si bien este estudio no se apoya en cuestiones cuantitativas, vale la pena mencionar lo siguiente:

- ⇒ Cada página ocupa 1768 centímetros que, multiplicados por cinco dan 8840.
- ⇒ El total de publicidad para toda la muestra es de 574.25 centímetros, poco más del 6 %. La cifra llama la atención porque el periódico mantiene un promedio general de más del 40 % de publicidad.

Veamos ahora los materiales incluidos:

4/9/88

- Censo Nacional Agropecuario 88.: 1138 cm.
- Centros de Recepción de la Zona de Secano para la Ganadería: 440 cm.
- Censo obligatorio, datos confidenciales: 137.5 cm.
- Mercado Central de Buenos Aires: 35.75 cm.

11/9/88

- Horticultura Nacional, la oferta en fresco supera la demanda del mercado interno y existe una baja elaboración industrial: 1079 cm.
- Mañana se inaugura el congreso de la especialidad: 341 cm.
- Rol de la ASAGO: 109.25 cm.

18/9/88

- Necesidad de refrigeración para mantener la calidad comercial de nuestras frutas y hortalizas: 621 cm.
- Segundas jornadas de docencia e investigación (Facultad de Ciencias Agrarias): 288.75 cm.
- Detectan en Mendoza brote de la enfermedad de Newcastle: 299 cm.
- Mecanización agrícola y sus posibilidades: 203.5 cm.
- Concluyó con éxito el XI Congreso nacional organizado por ASAHO: 305.5 cm.

25/9/88

- Alternativas tecnológicas para el maíz: 575 cm.
- Maíz colorado duro obtenido en Mendoza: 348 cm.
- Taladrillo de los frutales de carozo y del olivo: 330 cm.
- Degradación del suelo por una explotación desequilibrada: 231 cm.
- Semilla para los productores: 27.5 cm.

2/10/88

- Investigación e invento mendocino, fábrica productora de hortalizas frescas: 1065 cm.
- Mercado Mundial de la carne de conejo: 385 cm.
- La Argentina es uno de los países más afectados por la hidatidosis: 245 cm.

Una anotación antes de pasar al análisis:

La única información que tiene continuidad de un número al otro es la de la ASAHO, Asociación Argentina de Horticultura (11/9 y 18/9). El resto se caracteriza por informaciones que aparecen y desaparecen. Una de ellas, al menos, invita a la continuidad, la del Censo Nacional Agropecuario del 88, ya que según el mensaje fue realizado en los meses septiembre y octubre. Tendremos oportunidad de volver sobre este tema de la información puntual.

Excede el alcance de este documento la transcripción textual de todos los pasos que dimos para una lectura de las páginas a partir de los conceptos presentados más arriba. No podemos ir, pues, página por página, pero sí categoría por categoría, a fin de recoger algunas constantes que van apareciendo.

Ejes de la información

¿Sobre qué hablan los materiales? Los títulos ya nos orientan bastante:

- censo nacional
- horticultura
- enfermedad de Newcastle
- mecanización agrícola
- maíz colorado duro
- taladrillo de los frutales
- mercado mundial de la carne de conejo
- degradación del suelo

La información gira fundamentalmente en torno de productos, son éstos los protagonistas en casi todos los casos. Una página del campo dedicada sólo a productos deja fuera mucha información, por ejemplo la relativa a los propios agricultores. Casi no hay seres humanos en estos materiales; aparecen responsables de la información, como veremos más adelante, pero muy pocas veces hablan seres.

Esta verdadera despersonalización alcanza su máxima expresión en el material dedicado a la erosión de los suelos. Veamos algunas afirmaciones:

“Es necesario valorar que la tierra posee una capacidad limitada para producir alimentos, pero cualquier utilización irracional trae como consecuencia la disminución de la productividad.”

“La degradación de los suelos repercute directamente en la agricultura, al disminuir los rendimientos de los cultivos y de los recursos hídricos. También se ven gravemente afectados otros sectores de la economía y el medio ambiente en su conjunto, entre ellos la industria y el comercio por factores como la acumulación de los sedimentos en los ríos, represas y puertos.”

Y así sucesivamente.

Nada sabemos de las causas de esa utilización irracional, nada de los seres humanos que se ven perjudicados por la degradación. Los protagonistas son aquí el suelo, la agricultura, los recursos hídricos, la economía, la industria, el comercio, el medio ambiente, las hortalizas, el maíz, pero no los agricultores.

De los 19 materiales aparecidos en los cinco números, sólo cuatro pasan a través de personas, pero de éstos apenas uno habla de la vida de la población. En efecto, los tres primeros corresponden a las declaraciones que hacen los especialistas sobre el censo y sobre las reuniones de la ASAH. Tan sólo el del 2/10, “Investigación e invento mendocino, fábrica productora de hortalizas frescas”, incluye referencias explícitas a cuestiones sociales:

“Desierto significa vacío de hombres y son grandes territorios donde no crece ningún tipo de vegetación ni de plantas. Si agregamos que día a día son más frecuentes las noticias y comentarios que hablan de hambruna y mortalidad producida por falta de alimentos, tenemos un agudo problema (...) Hay que destacar que sólo alrededor del uno % de las aguas disponibles en la totalidad de la tierra son dulces y aprovechables (...) Estos antecedentes influyeron en mi persona de un modo muy especial y sirvieron de estímulo e inspiración para

desarrollar las hortalizas de probeta”.

El texto incluye una referencia social y una personal. Además el sistema de entrevista da mucha riqueza a la información que se presenta.

En el resto de los materiales aparecen unas pocas alusiones:

- pequeños y medianos productores que no pueden aplicar tecnologías avanzadas por falta de créditos
- una generación de profesionales e investigadores pujante que llegará a ocupar un lugar privilegiado en los claustros y en los mercados del mundo
- los pequeños y medianos productores debieran aprovechar estas semillas
- y, en fin, dos noticias con oferta de semillas para los productores que se acerquen a las oficinas de INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria)

Donde figuran algunos agricultores es en las fotografías, sólo que a manera de ilustración, como un simple complemento a la información.

Emisores privilegiados

¿En quiénes se apoyan los mensajes? ¿Cuáles son las fuentes de credibilidad de los asuntos tratados?

Toda la información está fundamentada en profesionales (ingenieros agrónomos, doctores...) y en organismos nacionales (INTA, sobre todo) e internacionales (la FAO, muy especialmente). Aun cuando aparecen notas sin referencias, resulta evidente que han sido tomadas a menudo textualmente, de alguna publicación científica.

¿Es acaso criticable esto? ¿No constituye, por el contrario, una ganancia? En octubre del 88 tuvimos una reunión en Buenos Aires con representantes de centros de investigación de países del Cono Sur, integrados al proyecto PROCISUR, que impulsa el IICA. Uno de los mayores problemas que plantearon los participantes fue el del poco espacio que los medios dedican a su trabajo. Pues bien, el ejemplo que nos ocupa hubiera resultado ideal para aquella reunión. No sólo ofrece espacio, sino prácticamente todo el espacio.

Pero caben dos observaciones:

- ⇒ Cuando todo pasa por algunas instituciones y profesionales proveedores de información ¿a qué se reduce la labor del periodista agrícola?

⇒ ¿No corre la página el riesgo de convertirse en un diálogo entre profesionales?

Que estas observaciones tienen sentido, lo demuestra la escasa labor periodística que reflejan los materiales: cuatro entrevistas y tres notas de fondo basadas en alguna publicación.

Estamos haciendo la pregunta por el sentido del periodismo agrícola y nos apresuramos a aclarar que no tenemos la respuesta. Pero en las publicaciones analizadas resulta evidente que la sola referencia a profesionales y a instituciones deja de lado a quienes viven en el medio rural. Y si eso ocurre es porque él o los periodistas hacen un trabajo desde la ciudad y no en una relación directa con los agricultores.

Aclaración: no estoy juzgando a nadie en particular, sólo me detengo en lo que los materiales expresan.

Además, como veremos más adelante en el capítulo de modalidades discursivas, aparece también aquí el problema de la mediación entre el material científico y la labor de divulgación que corresponde a la prensa. Lo cual nos permite acentuar la sospecha de que estamos ante un diálogo entre profesionales.

Como no hablan aquí los representantes de los distintos sectores agrarios, queda fuera la experiencia que éstos pueden aportar, los conocimientos, los errores y aciertos, los reclamos.

Destinatarios de la información

Ya de alguna manera venimos anticipando la respuesta a la pregunta por los destinatarios. La página puede resultar de utilidad para espacios universitarios o para profesionales.

Sin embargo, hay algunas referencias a los agricultores, como invitaciones a retirar información o semillas, o bien a cuidarse de alguna amenaza, como la enfermedad de los pollos.

Desconocemos la respuesta que por parte de estos sectores tiene la página. Al menos la ausencia de ellos nos permite inferir que no debe llegar de retorno mucha información. Lo que hemos trabajado en materiales de comunicación institucional nos han llevado a percibir la necesidad de utilizar algunos sistemas de reconocimiento de los productores en los mismos materiales. Dicho de otra forma, en los mensajes es preciso incluirlos de alguna manera, no a través de una mención en el sentido de invitarlos a algo, sino por la presencia de sus experiencias. De lo contrario, el material se vuelve excluyente, se convierte sólo en un sistema de reconocimiento para los profesionales.

Además, cuando se tiene muy presente a los destinatarios, hay alguna

evaluación de los materiales a publicar en relación con la utilidad que pueden tener. Los trabajos “Degradación del suelo por una explotación desequilibrada” y “Mercado mundial de la carne de conejo”, que ocupan 616 centímetros, es decir, alrededor del 8 % del total de las cinco páginas, son un verdadero relleno.

A modo de ejemplo, transcribimos algunos párrafos de la nota sobre los conejos:

“Los dos grandes mercados de importación son Italia y Francia. Es importante señalar que el tipo de carne adquirida por Italia es fresca, refrigerada. Francia recibe carne congelada cuyo precio es más barato (...) En los países europeos consumen carne de conejo las clases sociales más bajas (...) Es importante señalar que la mayoría de los consumidores europeos no conoce las propiedades nutritivas de la carne de conejo (...) sólo en Italia se proporciona información masiva.”

Podríamos dar muchos otros ejemplos, pero consideramos que éste resulta más que ilustrativo.

La competencia

Por exclusión son competentes sólo los profesionales y las instituciones de investigación y divulgación. En tanto únicas fuentes de emisión, concentran en sí la sabiduría y la capacidad de resolver problemas. La página se parece un poco a esos días de campo en que sólo el técnico tiene la palabra.

Quede claro, no estoy descalificando de ninguna manera la seriedad de los aportes de esos profesionales e instituciones. El INTA por ejemplo, desarrolla en la Argentina una labor valiosísima. Lo que aquí se analiza es el tratamiento de la información y en ésta toda la competencia está distribuida de la forma en que señalamos.

Incluso es recalcada en distintas oportunidades:

- ⇒ La ya citada mención de la capacitación de los jóvenes que les abrirá el camino a claustros y mercados internacionales.
- ⇒ La mención de técnicas desarrolladas por médicos argentinos para tratar la hidatidosis.
- ⇒ La mención de las jornadas científicas en la facultad de Ciencias Agrarias.

No existe ninguna alusión a una competencia no profesional, esto es, la que podrían tener los productores.

Por otra parte, las versiones para mostrar la validez de algo se centran casi siempre en los países industrializados. Si una semilla de maíz ha sido

adoptada allá es porque tiene algún valor. Y la referencia fundamental para la solución de los problemas es la competencia tecnológica, sea a través de maquinarias, de recursos biológicos, etc. El referente tecnológico es constante en los materiales analizados, ya sea como una aspiración o bien como un logro, según se señala en el caso de los trabajos “Maíz colorado duro obtenido en Mendoza” e “Investigación e invento mendocino, fábrica productora de hortalizas frescas”.

No hacemos ninguna crítica a la presencia de la competencia tecnológica, pero debemos recordar que hay otras formas, como la organización, la experiencia acumulada, las prácticas sociales de amplios sectores rurales.

Juegos de antítesis

Es interesante comprobar cómo en la medida en que la información se centra en los productos las antítesis también se despersonalizan. Ningún ser humano se opone aquí a nada. Ni los productores a los intermediarios, ni los pequeños propietarios a los grandes, ni los agricultores sin tierra a quienes les niegan fuentes de apoyo, ni las asociaciones regionales a las demandas nacionales.

Las oposiciones son de otra índole:

- Degradación - conservación del suelo
- Carencia - posesión de tecnología
- Enfermedad - salud de los animales
- Sobreoferta - poca demanda de hortalizas

Asoman sólo oposiciones sociales en la entrevista al autor del sistema de hortalizas en probeta.

Por último, en algunos materiales no hay ningún juego de antítesis, como en el caso de la nota sobre los conejos.

Por supuesto que no estoy haciendo acá la defensa del uso de la antítesis. Me estoy preguntando sólo cómo presenta el periodismo agrícola el conflictivo mundo rural.

Las antítesis son un reflejo de la sociedad. En el caso que nos ocupa las mismas han sido reducidas a su mínima expresión, ligadas más bien a un juego entre los productos.

Modalidades del discurso

Hemos aludido ya al tema. En el trabajo “Alternativas tecnológicas para el maíz”, se dice:

“Genéticamente, los híbridos son un conjunto de individuos iguales,

obtenidos por cruzamientos controlados entre líneas no emparentadas y elegidas únicamente por el comportamiento de su primera generación.”

En “Taladrillo de los frutales de carozo y del olivo”:

“Nos ocuparemos en este caso del taladrillo de los frutales de carozo - *Scolitus rugulosus* Ratseburg - y del Taladrillo del olivo - *Hylesinus oleiperda* F -.”

En la “Argentina es uno de los países más afectados por la hidatidosis”:

“En el hombre, las larvas son absorbidas por el intestino y en un 50% de los casos se detienen en el hígado, el otro 50% franquea la barrera hepática y por la cava llega al corazón y de allí al pulmón, donde se queda en un 50% de los casos; el 25% restante franquea la barrera pulmonar y pasa al corazón vehiculizándose por vía sanguínea a todo el organismo, pudiendo aparecer quistes en el cerebro, bazo, riñón, huesos, órbita etc., produciéndose lesiones de suma gravedad. Localizado en el hígado u otro órgano, a los 90 o 100 días se comienza a formar el quiste, que crece lentamente. El quiste tiene una pared blanquecina por fuera con una membrana por dentro, capaz de formar embriones y vesículas hijas que nadan en un líquido transparente...”

He presentado los ejemplos más llamativos en los cuales a no dudar prima la versión científica sobre la periodística. En estos casos él o los encargados de la sección se han limitado a transcribir sin pensar en el público, con lo que las mediaciones a la divulgación no se han hecho. En realidad, buena parte de las modalidades discursivas de la página son así, ya que los emisores privilegiados son siempre los profesionales o las instituciones.

Por otra parte, en este capítulo incluimos los formatos periodísticos utilizados. En nuestro caso aparecen dos noticias, cuatro entrevistas y el resto son notas. Otras alternativas podrían enriquecer la página, aunque ellas requieren de un mayor trabajo periodístico y, sobre todo, de una mayor movilidad por parte de los comunicadores. En efecto, mucho habría que hacer en reportajes, reunión de testimonios, presentación de experiencias, siempre que se recorriera el campo.

Conclusiones

Hasta aquí nuestro ejercicio. Ningún intento, como señalamos al comienzo, de hacer a partir de él algunas generalizaciones. Sin embargo ese acercamiento a la sección Campo y Tecnología nos permite abrir una serie de interrogantes:

⇒ Reconocido el valor de los aportes de las instituciones de investigación, ¿cuál es la relación que con ellas puede mantener el periodismo agrícola?

- ⇒ ¿De qué manera pueden lograrse las adecuadas mediaciones para que se proceda a divulgar esos materiales?
- ⇒ ¿No serán necesarias y aconsejables reuniones de trabajo entre investigadores y técnicos con periodistas?
- ⇒ ¿Cuál es la relación que el periodista establece con el mundo rural?
- ⇒ ¿Consiste ésta únicamente en un contacto con las instituciones?
- ⇒ ¿Es función del periodismo agrícola difundir sólo cuestiones científicas y tecnológicas?
- ⇒ ¿O bien le cabe también la responsabilidad de abrir espacios a todos los problemas del medio rural?
- ⇒ ¿Cuáles son los formatos periodísticos ideales para este tipo de trabajo?

Insisto en no tener respuesta para estas preguntas. El ejercicio ha dado algunas pistas, pero son sólo eso. Habrá que dialogar mucho con los colegas para sacar conclusiones más amplias.

De todas maneras, si tuviera que mencionar un punto que me impresionó de este ejercicio y de las experiencias con organizaciones gubernamentales, es el relativo a los ejes de información. Me asusta la idea de la información centrada en los productos y no en los seres humanos.

Permítaseme llevar las cosas al extremo. En 1949 apareció en Varsovia un cartel que decía:

La tuberculosis reduce la producción.

Una terrible abstracción, como si todo fuera una lucha entre la enfermedad y la producción. Ejemplo extremo, sin duda, pero de alguna manera orientador para un proceso de necesaria reflexión sobre los materiales que producimos.

Daniel Prieto Castillo
1993